



Las niñas bailan e interpretan, mientras los niños prefieren observar. /MIKEL FRAILE



Niños de diferentes nacionalidades juegan juntos al fútbolín. /MIKEL FRAILE



La los más pequeños les encanta jugar al clásico ¿Quién es quién? /MIKEL FRAILE

# MEZCLA DE IDIOMAS Y CULTURAS

190 chavales de distintas nacionalidades conviven en un campamento de Urnieta

SAIOA CAMARZANA

¿Quién dijo que era necesario volar hasta Inglaterra o más allá para aprender inglés? A tan sólo diez kilómetros de San Sebastián encontramos una alternativa atractiva para que los más jovencitos de nuestras casas disfruten de unos agradables días de ocio aprendiendo inglés mientras se comunican y conviven con niños procedentes de otros países. Al colegio de los Salesianos de Urnieta acaba de llegar una nueva oleada de niños, 190 exactamente, de distintas partes del mundo.

En ese centro, Lacunza Summer Camp ofrece un campamento de verano en el que los niños aprenden de forma dinámica un idioma extranjero. El objetivo de estas colonias es que los jóvenes aprendan el idioma combinando el aprendizaje con una convivencia de entre dos y cuatro semanas. Niños de todas las nacionalidades y con edades comprendidas entre los 7 y 15 años, disfrutan, además, de unas agradables vacaciones.

Según su directora, Courtney Nickerson, el objetivo principal de este campamento es unir el aprendizaje de idiomas y la convivencia de los niños con otras culturas, mediante talleres, juegos y otras actividades siempre basadas en el respeto al otro. Por las mañanas tienen lugar clases de idiomas: inglés para los autóctonos y castellano para los extranjeros, siempre buscando el modo de que estas clases veraniegas no se parezcan a las escolares.

Por las tardes, estableciendo el ocio como protagonista, se llevan a cabo excursiones y talleres para que los niños conozcan tanto San Sebastián como de Gipuzkoa, así como juegos dentro del mismo colegio para que sigan en contacto con los demás niños. Es importante, también, el fomento de los deportes, tanto vascos –cesta punta o pelota a mano–, como universales, ya sea fútbol o baloncesto.

Steven, un niño estadounidense de 14 años asegura sentirse muy contento en Urnieta, ya que puede practicar su deporte favorito, el baloncesto. Es su segundo año consecutivo y cree que es una buena oportunidad para aprender castellano y conocer gente nueva.

No sólo los niños son de nacionalidades diferentes, sino que los monitores también son de todas partes del mundo, un hecho que hace que la con-



**El principal objetivo es que los niños aprendan inglés en convivencia con otros jóvenes**

vivencia y la interactividad de culturas se lleve a cabo desde los más pequeños hasta los mayores.

## Excursiones y talleres

Varios niños aseguran que el mejor momento del día es cuando se van de excursión. Una de las salidas más populares de estas colonias es el aqua park, donde los niños pueden paliar los calores veraniegos en una jornada pasadita por agua. Otro de los momentos más divertidos, dicen, es la visita al parque de bomberos de Tolosa, en la cual

**Conocer nuevos amigos es para ellos uno de los principales atractivos de la experiencia**

aprenden cómo es una jornada en la vida de estos trabajadores y se divierten con las mangueras y bajando por los barras, emulando a los profesionales. Por otra parte, se organizan actividades dentro del campamento: noches de discoteca, noches de terror, en la cual Laura, de diez años, asegura haberse «muerto de miedo». O la noche *Csi*, una de las más dinámicas, donde los jóvenes se divierten acercándose al personaje de Horatio Caine, el protagonista de *Csi Miami*.

Como siempre ocurre, las opiniones

son diversas y a Unai, de 10 años, no termina de convencerle la experiencia. El preferiría volver a casa y disfrutar del verano en la playa...

La mayoría, sin embargo, están encantados. Xabi, un pamplonico de 13 años, dice sentirse a gusto y estar pasando unos días estupendos en el campamento. Tan contento está que asegura que el año que viene volverá. Otro tanto opinan Leire y su hermana June, que llevan tres años seguidos acudiendo a estas colonias, en las cuales han hecho grandes amigas como Iraide. Ya están pensando en volver el año que viene. Así, jugando y casi sin darse cuenta, no solo mejorarán su conocimiento del idioma, sino que lo harán compartiendo sus avances con niños y niñas de su edad y se llevarán a casa una lección de convivencia.

**Los 190 nuevos ocupantes de las colonias saludan con mucho entusiasmo.**  
/MIKEL FRAILE